

85948

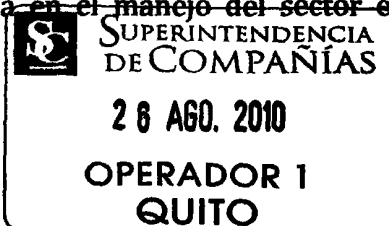
Señores accionistas:

Cumpliendo disposiciones legales y estatutarias, tengo a bien presentar a ustedes el informe de presidencia de Corporación Maresa Holding correspondiente al año 2009.

El Entorno

Debo necesariamente extenderme en este punto ya que el entorno dentro del cual se desarrollaron las actividades de las empresas de la Corporación fue decisivo para sus operaciones y resultados. En el año 2009 hubo eventos de orden interno y externo que impactaron al desarrollo del país y que afectaron a las compañías del grupo. En el campo externo, a pesar de que la crisis financiera mundial del 2008 comenzó a ser superada lentamente en el 2009, la inercia de tal evento hizo que sus efectos todavía se sintieran en este último año. La economía ecuatoriana, si bien no sufrió un impacto devastador, fue de todas maneras afectada y no pudo evitar la recesión. Se sumó a la crisis global la adopción por parte del Gobierno de algunas políticas que no necesariamente ayudaron a que superemos más rápidamente tal calamidad económica. Los recursos obtenidos de nuestro principal producto de exportación y sostén de la economía, el petróleo, se orientaron hacia un nivel de gasto público expansivo, y muy poco a la inversión. Además, hubo un estancamiento de la producción de las empresas petroleras públicas y una reducción de la producción de las empresas privadas, como consecuencia de leyes y disposiciones oficiales que desalentaron las inversiones en un sector que es intensivo de capital. Por igual, tampoco hubo un incremento de las exportaciones no tradicionales, a excepción del banano y del cacao, a pesar de la coyuntura favorable de un dólar débil. El déficit comercial se redujo porque el Gobierno puso barreras comerciales para equilibrarlo, especialmente con Colombia, país con el cual nuestro desbalance comercial es importante. Pero estas barreras generaron, a la vez, desempleo, encarecimiento de los bienes importados, y malestar social. Debemos recordar que el Ecuador demanda más de lo que produce y por tanto las restricciones de magnitud a los flujos comerciales afectan a las industrias nacionales, así como a las exigencias de los consumidores, y causa tensiones con los países con los que se comercia, lo que también desalienta las inversiones y genera desempleo. Un círculo vicioso del cual resulta difícil salir.

En lo interno, los costos de producción subieron, entre otras causas, por algunas medidas que adoptó el Gobierno para lograr más recursos de las empresas privadas y ayudar así a financiar un gasto público que crece exponencialmente, a las que se sumaron cambios en la estructura salarial; y en los dos últimos meses del año, la crisis energética, que obligó a las empresas manufactureras a reducir su producción, aparte del costo adicional que significó la compra de combustibles para alimentar los generadores de emergencia, y los enormes egresos que tuvo que hacer el Gobierno para suplir la ineficiencia en el manejo del sector eléctrico, independientemente de su origen.



Los grandes afectados por esta coyuntura fueron los que perdieron sus fuentes de trabajo y los desempleados que no pudieron acceder al empleo pleno, para sumar alrededor de 400 mil ciudadanos. Creció la informalidad.

Se produjo, paralelamente, el retorno de miles de emigrantes como consecuencia de la reducción de puestos de trabajo en los países industrializados receptores de nuestro contingente humano (Estados Unidos, España e Italia, principalmente); con el efecto colateral de un decrecimiento en los envíos de las remesas de nuestros compatriotas, que tanto han ayudado a la economía ecuatoriana. Tal retorno implicó aumentar la competencia por puestos de trabajo en nuestro país, lo cual empeoró la situación. Como no hubo casi inversión nueva en el sector privado, ni local ni extranjera, se redujo el crecimiento económico y las posibilidades de crear nuevos puestos de trabajo disminuyeron, a lo cual se sumó el decrecimiento de los depósitos en la banca privada, que frenó, a la vez, la apertura de nuevas actividades generadoras de empleo.

Durante el 2009 el Gobierno obtuvo, de todas maneras, ingentes recursos para impulsar su estrategia económica, lo cual generó una liquidez inmediata. Parte de esos recursos pasaron a formar parte de la caja fiscal. De una u otra manera, también ingresaron al flujo de la economía de consumo, incrementando la demanda interna, lo cual favoreció en alguna medida a varias empresas. En el 2009 la inversión pública fue limitada, con la consecuente afectación a la economía.

En resumen, un año muy difícil, lleno de incertidumbres, un constante ajuste y reajuste a las cambiantes circunstancias, tanto en el sector público como en el sector privado, impactados por la inercia de la crisis mundial del 2008, la implementación del nuevo modelo económico que el Gobierno promueve, y la adaptación de la empresa privada a todos los sucesos que le afectaron. La economía creció apenas 0.36% según el BCE; decreció 0.4% según expertos privados nacionales; y pudo inclusive haber descendido un 0.98% según el FMI. La actividad económica se vio disminuida, cerraron algunas empresas, se perdieron muchos puestos de trabajo, bajaron nuestras exportaciones, no llegaron inversiones en gran escala, ni al sector público ni al privado, entramos en una recesión hacia noviembre, ya que hubo tres trimestres sucesivos de desaceleración económica, etc. sin embargo de lo cual las empresas privadas en general asimilaron los factores desfavorables y se adaptaron a la contracción global y nacional, logrando una ligera recuperación en los últimos meses del año.

Los efectos del entorno en las empresas de la Corporación

La principal empresa del grupo, Maresa Ensambladora, fue la más afectada por las circunstancias arriba descritas. Para comenzar, el sector automotor en general vio mermadas sus ventas en un 22.5%, de 112.000 unidades en el 2008 a aproximadamente 92.000 en el 2009. Maresa redujo sus ventas, de 10.487 unidades en el 2008, a 7.541 unidades en el 2009. Las causas directas aparte de la crisis global: la imposición de salvaguardias y cupos a las importaciones de CKD,s y CBU's; la reducción en un 28% de los créditos de consumo, contrayendo la oferta de préstamos para financiar vehículos; el obligado aumento de precios al consumidor; el impacto de la Ley de Equidad Tributaria y de otras reformas

tributarias, que incidieron en los precios, contrayendo la demanda; la revalorización del yen; la modificación de la estructura salarial impuesta por el Gobierno; la subida de los precios de los insumos importados; la obligada reducción de las importaciones de vehículos de alta gama; la imposibilidad de importar CBU,s desde Colombia; el aumento de los precios de los insumos fabricados localmente; el aumento de los costos de producción con su impacto directo en los precios en un sector tan competido, entre otros factores de menor impacto. La producción local de automotores se redujo en un 24%. Dentro de este escenario, la planta de Maresa, que fue renovada en los años 2007 y 2008, tuvo que reducir su capacidad de ensamble y limitarse exclusivamente a la producción de camionetas a gasolina y diesel. Cabe mencionar que a pesar de los factores negativos mencionados, Maresa Ensambladora generó utilidades razonables, cuyos pormenores presentará nuestro Presidente Ejecutivo a la Junta una vez leído este informe.

Algunas empresas del Grupo sortearon la crisis con éxito, otras, en menor grado. Los resultados y otros detalles presentará también nuestro PE a continuación. Cabe destacar, sin embargo, algunos hechos que son importantes. En primer lugar, desde enero del 2009, Mareauto comenzó a manejar la franquicia de Avis Rent a Car para el Ecuador, Colombia y Perú. Los resultados fueron excelentes para Mareauto Ecuador, en virtud de un acertado manejo de la franquicia, que reemplazó a Localiza Rent a Car, con la cual se terminó la relación en forma amigable, después de más de 10 años de mutua y beneficiosa asociación. Las operaciones de Colombia y Perú se encuentran en sus fases iniciales, generando la de Colombia resultados negativos en el primer año, mayores a los que se esperaba, entre otras causas por el impacto del denominado "pico y placa" que comenzó a regir en Bogotá a partir de marzo del 2009. Las expectativas son interesantes para los dos países, y se piensa dar a la franquicia un buen impulso para el año 2010 y los subsiguientes. En segundo lugar, luego de minuciosas negociaciones y estudios de base, se concretó la formación de la empresa Autossharecorp S.A. con la participación de Corporación Maresa, Watubi S.A. (de la familia Orrantia, nuestros socios en Orgu) y Motransa S.A. para manejar en forma compartida la representación de Ford en la Costa, la cual comenzará a funcionar en febrero del 2010. Orgu y Carboquil pasarán a operar como concesionarias, con sus propias instalaciones y nombres comerciales, bajo un plan de mercadeo que conjugue los intereses de los socios. La Ford Andina dio su visto bueno a la operación y nos ha ratificado su complacencia por la misma. Finalmente, también comenzó a operar en el 2009 la firma GPS Track, orientada a manejar un sistema de rastreo satelital para vehículos, con buenas perspectivas, ya que existe un mercado potencial para los dispositivos que vende e instala la firma, con las unidades que nosotros comercializamos (Mazda y Ford), además de las que maneja el sistema Avis de Mareauto.

Las demás empresas del Grupo también serán analizadas a continuación, dentro de la presentación de nuestro PE. Se verá en la misma cómo unas operaciones fueron exitosas; otras rindieron aceptablemente dentro del entorno negativo ya descrito; y las menos no generaron utilidades; pero a todas se las está reforzando y corrigiendo las situaciones particulares de aquellas que requieren especial atención. El balance es positivo para CMH, dado el difícil entorno dentro del cual tuvieron que operar este año las empresas que integran el holding.

Agradecimientos

Debo destacar la colaboración de todos quienes conforman la Corporación, por su dedicación, profesionalismo, y, sobre todo, su compromiso y fidelidad al Holding, que hicieron que CMH se mantenga entre los principales grupos económicos corporativos privados del Ecuador.

Señores accionistas,


Susana Granda de Molina

Presidenta de la Corporación